

# CEDIÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 17 DE ENERO DE 1909

NUM. 686



## EL DIABLO DE BESADA

(EN EL SEGUNDO ACTO DE FAUSTO)

CORO DE METROPOLITANOS Y SUFRAGANEOS.—¡Ruja el inferno!—¡brame Satán!—¡ni caducan los créditos—ni caducarán!

**CEDEFÓN**

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

GRAN FABRICA DE INDIRECTAS  
**EL NUEVO PADRE COBOS**

DIRIGIDA POR

D. Joaquín Sánchez de Toca

PULLAS  
FRASES  
IRONIAS  
PARALELOS  
RECUERDOS

EXPRESIONES  
CHISTES  
PARADOJAS  
BROMAS  
HISTORIAS

PALOS  
RECORRIDOS  
MOTES  
ALUSIONES  
BIOGRAFIAS

Todo nuevo, flamante, calentito y á propósito para su empleo. Cualquiera de las indirectas de esta FABRICA produce el efecto que se pida. Por gruesas, se hacen rebajas considerables

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**  
Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

**GENTE MENUDA**



PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS

PUEDE HACERSE EL MEJOR REGALO  
A LOS NIÑOS

COMPRANDOLES UN NUMERO DE

**GENTE MENUDA**

INTERESANTES ARTICULOS

CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES  
PRECIOSOS GRABADOS

COMPRE USTED TODOS LOS DOMINGOS

**GENTE MENUDA**

10 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

Se traspasa un cargo  
en buen uso

Por no poderlo atender su dueño, á causa del mucho trabajo que le da, se traspasa un cargo que antes era muy importante, y ya se va quedando reducido á una verdadera insignificancia. Dirigirse al

**Marqués de Vadillo**

EN EL GOBIERNO CIVIL DE MADRID

Los solicitantes deben hablar, antes de entenderse con el marqués, con el jefe superior de Policía, con el inspector general de Seguridad y con los demás elevados personajes que vayan saliendo por orden de La Cierva.

TOS SOIS UNOS  
TOS SOIS MUDOS  
TOS sois PRUDENTES

TOS, TOS... los senadores y diputados por Madrid, los concejales de su Ayuntamiento, las autoridades.

¡TOS, TOS... abandonéis la defensa de los intereses madrileños! Nos quitan el agua, no suben la casa, nos adulteran los alimentos, etc., etc., ¡y vosotros tan tranquilos!

Sois inútiles

**¡TOS, TOS, TOS, TOS, TOS, TOS, TOS!**

# DOMINGOS DE GEDEÓN



—¡Oh, el bloque!  
—¡Ah, el bloque!  
—¡Arriba el bloque!  
—¡Abajo el bloque!  
—¿Para qué existe el bloque?  
—¿Cómo podríamos existir sin el bloque?

—¿Y á ti te importa algo el bloque, Calínez?

—A mí ni un comino, Gedeón. ¿Y á ti?

—A mi menos que el que Sánchez Toca le vuelva á zurrar á Maura.

—Pues entonces, ¿por qué nos pasamos la vida hablando del bloque?

—Por imitar á nuestros compatriotas, que no saben hablar de otro asunto, aunque también éste les sale por una friolera.

—¿Pues sabes que llevamos una temporada divertida?

—Tampoco fué malejá la anterior, la de la Solidaridad.

—¡Caramba, ya me acuerdo! ¡Oh, la Solidaridad!

—¡Ah, la Solidaridad!

—La Solidaridad salvará á España.

—La Solidaridad nos perderá á todos.

—¿Cómo se puede vivir sin Solidaridad?

—¿Para qué sirve la Solidaridad?

—Y los solidarios amenazaban con el puño á los antisolidarios.

—Lo mismo que ahora los bloquistas á los antibloquistas.

—Y parecía que se iba á armar la gorda.

—Y no se armó nada, sino que ya apenas se acuerda nadie de la Solidaridad, como no se acordará dentro de poco absolutamente nadie del bloque.

—En los buenos tiempos de la epidemia solidaria, cada vez que Cambó iba de Madrid á Barcelona ó venía de Barcelona á Madrid, los periódicos comentaban largamente la noticia del viaje, y todos nos echábamos á temblar por la integridad de la patria.

—Y ahora el mismo viajero recorre cien y cien veces los citados trayectos sin que un factor ni un mozo de tren digan: «¡Caramba, ahí va Cambó!»

—Que es lo que le ocurrirá á Melquiades Alvarez á fuerza de derrochar oratoria por las afueras. Y ahí verá tú, á mí el bloque me es simpático.

—A mí también, Calínez; tiene un origen verdaderamente atractivo para todo espíritu delicado.

—¿Cuál?

—El discurso de Moret en Zaragoza, con el cual vino á decir D. Segis: «Caballeros, que yo quiero ser muy demócrata, y cuando empuñe las riendas del Estado deseo conducir á la nación por los caminos liberales. Pero comprendo lo frágiles que somos algunos hombres y sería muy posible que estando ya en el Poder me olvidara de mi propósito, para lo cual suplico á los republicanos que me acompañan ahora hablán-

dome de lo excelente que es la democracia, y que cuando me vean de jefe del Gobierno me den golpes con la badila en los nudillos diciéndome: acuérdate, Segis, de que en la oposición nos prometiste gobernarnos con democracia, equidad y aseo. No te vuelvas atrás ó degollamos ante tus ojos á Melquiades Alvarez.» No me negarás, Calínez, que este origen y fundamento del bloque, algo melodramático y propio de Novedades, merece la estimación y la simpatía de toda persona culta.

—Ya te dije que sí, Gedeón, que yo me siento á ciertas horas del día muy partidario del bloque. Pero comprendo que como toda obra humana, tiene sus imperfecciones. Verás tú, en mi calle ensaya todas las noches una estudiantina el mismo pasodoble, y hay vecinos que salen á los balcones y les gritan á los supuestos estudiantes cosas muy feas. Y no es que la estudiantina toque mal, sino que toca siempre el mismo pasodoble, y ¡qué caray!, la primera vez que miras una acuarela de Maura ó lees una revista de salones de Madrizy, te extravías, y sientes, como dice Arimón, el escalofrío salvo la parte de las grandes emociones; pero si estás viendo horas seguidas la acuarela de Maura ó leyendo crónicas de Madrizy, acabas por pegarte un tiro en edad temprana.

—En eso que dices no te falta razón.

—Créeme que es terrible estar escuchando á la misma estudiantina el mismo pasodoble hoy en Badajoz mañana en Cuenca.

—Hombre, entonces ya varía de sitio.

—¿Qué ha de variar! Así parece, porque los estudiantes van de aquí para allá con los instrumentos y las ovaciones enfundadas; pero por muchos kilómetros de vía férrea que recorran, te los encuentras al fin y á la postre indefectiblemente en las mismas columnas de las mismas páginas del *Heraldo*, *El Liberal* y *El Imparcial*. Cada figle tiene su carácter de letra correspondiente para epígrafe de su solo ó su discurso, y según la categoría que goza en el reino musical democrático así disfruta de tantas ovaciones entre paréntesis ó de tantos grandes aplausos al final de cada párrafo. Están ya perfectamente catalogados, y sin fijarte más que en las acotaciones, puedes comprender cuyo es aquel trozo de himno á la libertad que tú no has de leer nuevamente, porque ya te lo sabes de coro. Los instrumentistas de provincias no arrancan naturalmente las ovaciones que consiguen los que van de Madrid, lo uno porque nadie es profeta en su patria, y lo otro porque en el catálogo de genios que se conserva en algunas redacciones democráticas no figura todavía el elenco de provincias. Pero vamos, que es una lástima que la estudiantina de mi calle y la charanga del bloque no sepan más que el mismo pasodoble. Siempre una pieza, cansa.

—Eso será verdad, y no he de negarte que tú y los vecinos de tu calle tenéis razón para quejaros de tener que oír á la fuerza el ensayo de la estudiantina; ¿pero quién les manda á los enemigos del bloque prestar

atención á la música que se ejecuta en los mitines que éste celebra, censurándola, como la censura, ya por ratonera ó ya por radical y revolucionaria? Con no ir á Badajoz, ni á Cuenca, ni á Murcia, ni á Ciudad Real el mismo día que los murguistas consabidos, al pelo.

—Bueno, pero abres el *Heraldo* y te encuentras toda la serenata.

—No abras el *Heraldo*.

—Pero abres *El Imparcial* y te ocurre lo propio.

—Tampoco lo abras, ni cualquier otro periódico que te produzca el mismo disgusto. Desengáñate, Calínez, no hay cosa más fácil que evitarse sinsabores de esa índole, tan parecidos al de aquel que se murió de pena porque á un vecino suyo le sacaron el chaleco corto. Si el bloque experimenta esta contrariedad, ¿por qué han de lamentarse de ella con tanta frecuencia y tal arrebatos sus enemigos?

—Cierto que no es natural.

—Pero también te digo que se me antoja un tanto exagerado, aun tratándose de afianzar la formalidad de D. Segis, eso de no perdonar capital de provincia sin irle con el cuento de que los liberales se proponen ser muy liberales, sobre todo, en cuanto pesquen el Poder. Eso, hecho exclusivamente por los liberales, aún parecería una *tournee* para advertir á los provincianos: «¡eh! amigos, que en adelante vamos á ser personas de una castidad á toda prueba». Pero llevando, además, de hombres buenos ó de fiadores á los republicanos, la cosa tiene un tuflillo de barrios bajos que á mí me encanta y retrotrae á los felices tiempos de Fernando VII, cuando la política olía á lo que huele peor de Madrid. Y sobre todo, que no hay necesidad de tantos discursos ni de tantos viajes cuando se tiene una firme y decidida convicción. Se espera el momento y se obra.

—Y todavía te quejas de que huele mal. Pues espera que nos corten el agua.

—¿Quién nos va á cortar el agua?

—Sánchez Toca por el camino del bolsillo, atizándonos á cada uno su contador. ¡Vas á pagar hasta la que desalojes, Gedeón!

—Quita de ahí, Calínez, no puede ser.

—Te digo que sí; ya están preparados los cuentagotas y las jeringuillas. Nos ha lucido el comisario regio de Isabel II.

—Y ahí tienes tú, Calínez, ¿quién al contemplar lo que se ve de su cara no le creería á D. Joaquín un partidario del chorro continuo, un idólatra del caño libre?

—¡Es verdad, es verdad!

—¡Y nos sale con contadores! Ya no puede nadie fiarse ni de unas narices como las tuyas, inaccesibles á todo contador.

—Si ellas también nos la pegan, ¿en qué bloque va uno á creer?



## La política y la patata.



He aquí una noticia que nos conmueve y nos inspira amables comentarios:

«Lord Rosebery, el ilustre ex primer ministro de Inglaterra, se interesó tan grandemente por la agricultura cuando estuvo en

el Poder, que de político se convirtió en agricultor al dejar el Gobierno.

»Lleva lord Rosebery largos años alejado del cultivo de la política y entregado al cultivo de la patata.

»Ha concurrido á muchas Exposiciones agrícolas de Inglaterra y ha merecido que en señal de agradecimiento los agricultores hayan dado á una clase de patatas el nombre de «patata Rosebery»

»La política le había dado muchos disgustos, y la patata no le ha dado más que satisfacciones.»

La preferencia del ex ministro inglés por la vida del campo, y especialmente sus amores por la patata, honrado y prolífico tubérculo, se explica.

Cuanto más conocemos á los hombres y sobre todo á las mujeres, más nos complace la vida serena y agradecida de la Naturaleza en paños menores, tal y como fué creada, sin las composturas y retocamientos de la ciudad.

Filósofos, poetas, padres de la iglesia, y hasta padres de la patria encasillados y al aire libre, nos han ensalzado las excelencias de la vida pura, oxigenada, vista ordeñar, que nos ofrece á un módico precio y sin contadores de agua mamá Natura, siempre generosa y espléndida.

Los poetas, aunque no fuese más que por agradecimiento, cantaron en toda clase de metros la vida del campo. Es lógico. Sin esquilas en los rebaños, sin crepúsculos murientes y apacibles, sin cigarras á tono brillante, sin arroyuelos chismosos, sin zagales y zagalas del *trust* pastoril y eglogesco, sin Filis, sin Cloris y otras heroínas fuera de concurso, ¿de qué hubieran mantenido su poesía los hijos del divino Apolo, hoy explotado por secciones?

¿Pues y los músicos? ¿Qué hubieran escrito sin la espontánea y amable colabo-

ración de los segadores, vendimiadores, etcétera, que ya es sabido regresan del campo por parejas, mozas y mozos, mirándose dulcemente, diciéndose madrigales con los ojos y cantando bajito para que no se enteren de su felicidad ni los grillos, ¡oh!

¿Cómo no influir en nuestras añoranzas tales virgilianas escenas!

Se comprende que lord Rosebery, que ha tenido su buen Tennyson para sugestionarse, haya abandonado la política para entrar francamente en el partido de la patata.

No es precisamente dentro de los fueros

En España—hasta ahora no tenemos así de gran circulación, más que un primer agricultor voluntario;—el ejemplo de Rosebery, ¿no tendrá imitadores en la respetable clase de valetudinarios de la política?

¿A qué esperan muchos próceres que siguen aferrados al banco azul y á las jefaturas?

¿Qué porvenir puede ofrecerles el cultivo de la patata!

¿Qué posturas tan gallardas lanzándose al campo y abandonando la túnica parlamentaria llena de zurcidos y remiendos!

Y conste que elegimos la patata no sólo por seguir la moda inglesa preferida por lord Rosebery, sino por parecernos un excelente curso de preparación.

Ahora, que también puede elegirse el cebollino, que nos merece grandes simpatías.

El cebollino tiene también una historia brillante.

¿Qué ocasión tan admirable para que unos cuantos caballeros molestos se fuesen á escardar cebollinos!

¡Oh, que inspiración tan genial si se decidiesen á ello!



## CARPETAZO

El secretario de la Comisión encargada de dictaminar en el proyecto sobre comunicaciones marítimas en el Congreso ha declarado solemnemente que, á pesar del interés que el Gobierno tiene en que se active su discusión, no volverá á discutirse en la Cámara popular hasta después de la aprobación del proyecto de Administración local.

Ya puede esperar tranquilo, sentado sobre la popa de cual-

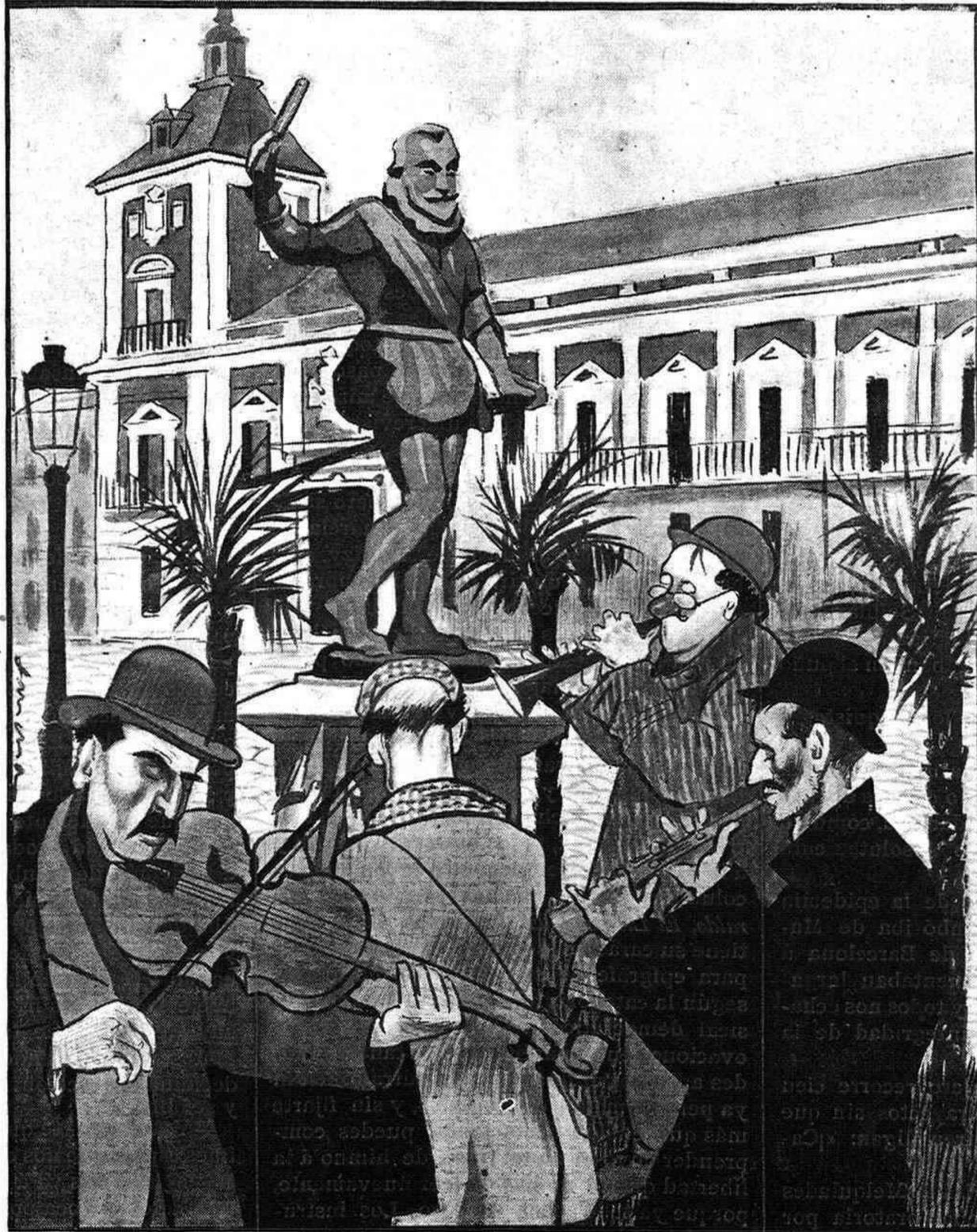
quiera de sus transatlánticos, el marqués de Comillas.

¡Ahí es nada!

¡Si tan largo me lo fias, podría decirle á Maura el marqués, échame el cable de la subvención!

Porque ya habrá pasado un rato hasta que se apruebe el dichoso proyectito, especie de tapón, de presa, que impide el riego parlamentario y beneficioso de otros asuntos que aguardan pacientemente en la cola á que pase esta turbia de Maura.

¡Y tan turbial!



## LA FUTURA BANDA MUNICIPAL

demostrando sus aptitudes en la plaza de la Villa.

de la poesía la patata una flor de los Juegos florales Aunque invirtiendo los términos, hay muchos poetas que valen menos que el pródigo tubérculo; pero, en fin, los tiempos son otros, y no es cosa de tomar á chirigota una familia tan respetable como la de las patatitas, á quien debemos tantas atenciones. Con razón pueden enorgullirse de la conquista que acaban de realizar, de una adhesión tan importante.

¡La política y la patata!

¡Qué admirable tema para una conferencia substancial!

El proyecto de reforma del régimen local es para Maura la línea divisoria de dos grandes épocas en la historia de España.

Antes de la presentación del proyecto y después de su aprobación, si es que se aprueba, por fin, naturalmente. ¡Que pobre porfiado saca mendrugo de las minorías!

Queda, pues, interrumpida la comunicación marítima con Comillas y en espera de mareas más favorables la botadura del acorazado *Momio*, con diez millones de toneladas.

Y conste que esto de las mareas especiales para el lanzamiento de un barco, lo conocemos por el Sr. Ferrándiz, que de paso nos ha hecho saber que el aplazamiento de la botadura del nuevo transporte contratado en Inglaterra obedecía á no tener á mano una mareíta en buenas condiciones.

—¡Un fenómeno—exclamó interrumpiéndole el Sr. Vega Seoane,—que se verifica con regularidad desde la creación del mundo!

Suponemos que el diputado demócrata aludirá á la botadura del arca de Noé.

Y ya que estamos embarcados, alabemos la gedeónica declaración del ministro de Marina, que, respondiendo en el Congreso á una mortificante pregunta, contestó que nosotros no pudimos enviar á Italia con la urgencia que la catástrofe demandaba ningún barco porque tenemos escasa fuerza naval, y que si se encuentra en un sitio, no puede estar en otro.

¡Bravo, formidable lobo de mar!

Pero abramos las comillas otra vez y lamentemos que la falta de mareas propicias impidieran el haberse votado á primeros de este mes, como se pretendía, un proyecto tan favorable á los intereses marítimos y comerciales de... la Transatlántica.

Pero esa dichosa Administración local, obra amamantada á los pechos del presidente, ocupa por entero la tablilla de ensayos del Gobierno, y hasta que no se estrene no hay hueco para otra cosa.

¡Y luego para que la griten si llega á ponerse en escena!

Por más que *claque* como la de D. Antonio no la tiene nadie!

Con la mayoría y los solidarios, ¡vaya un refuerzo!

Ya estamos viendo á nuestro ínclito La Cierva repartiendo á la puerta de Gobernación contraseñas para ese día en clase de jefe de la *claque*.

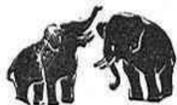
Y para terminar, dando carpetazo á este artículo, como también se lo han dado por ahora al proyecto de comunicaciones marítimas, comunicaremos á ustedes la sorprendente noticia que corre por ahí, y es que, según dicen, se acentúan las tendencias hacia la disolución del bloque, asegurándose que de no cambiarse la orientación dada en sentido radicalista al bloque, el Sr. Montero Ríos volverá á encargarse de la jefatura del partido liberal.

¿El soldado de fila con los tres entorchados otra vez?

¡Horror!

¡Mejor están los supervivientes de Mesina!

¡Por los santos cánones, apartad, Señor, esa tentadora idea de D. Eugenio!



El señor don Joaquín Sánchez de Toca no es un maurista de esos convencidos de que nunca su jefe se equivoca... ¡Por eso en cuanto el hombre abre la boca se tapa don Antonio los oídos! El martes, por ejemplo, en el Senado, y entre burlas y veras, al hablar del proyecto malhadado le dejó una mijita magullado con frases oportunas y sinceras. Le censuró esa estéril arrogancia que luce siempre al exponer sus planes y la concomitancia que tiene con algunos catalanes de esos que son, aun dándolas de vivos, menos posi, en verdad, que negativos. También le dió á entender en el adagio que el proyecto que tanto le desvela viene á ser sólo un plagio de Cánovas, don Segis y Silvela, y condenó, en el nombre de la Historia, la atroz manía y el afán eterno de todos los que emplean la oratoria como único sistema de gobierno. Y por si algo faltaba al testimonio... de su franqueza, para darle brillo, le colocó un elogio al otro Antonio —Cánovas del Castillo,— pues de este modo, al comentar su obra, la poquedad del sucesor resalta... ¡Que aquél tuvo de sobra lo que á éste—dice don Joaquín—le falta...! ¡Qué discurso tan lleno de ironía! De verdadera oposición le encuentro... ¡Fué el suceso del día...! La gente, al escucharle, se reía, y el *tocado*, también... ¡pero hacia dentro!



Como aún se hace ilusiones el buen Montero Ríos, á veces se figura que es jefe de partido... Por eso, hace unos días, citó en su domicilio á los que en el Senado toleran sus caprichos. ¡Los pobres liberales que siguen sometidos á la tutela ingrata del canonista eximio! La gente ha comentado la reunión, y ha dicho, que resultaba extraña y aun falta de motivo. ¿No tiene ya el Senado secciones ó pasillos para estas reuniones en casos parecidos? Entonces ¡por qué diantres, si no es por darse pisto, Montero se permite domiciliar sus bríos? No demos la importancia que dan al sucedido los buenos liberales y algunos enemigos... ¡El pobre don Eugenio, ya está como los chicos

y á veces se figura que es jefe de partido!



Digamos quedo, muy quedo, por si hay quien pueda asustarse, que amenaza derrumbarse la catedral de Toledo...

¿No hay quien se tome el trabajo de impedir ese delito? Pidamos á Dios bendito que no nos coja debajo.

Pero, en verdad, no me extraña la incuria, y no me incomodo, porque así, después de todo, las gastamos en España...

¡Los cielos nos indemnicen de estas desgracias vecinas...! Porque pronto estará en ruinas don Antonio, según dicen...

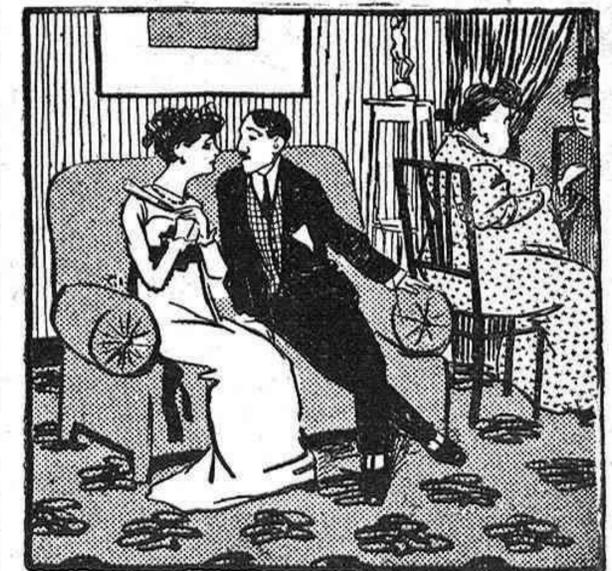
¡Graves pecados mortales sin duda estamos purgando, ya que nos vamos quedando, señores, sin catedrales!



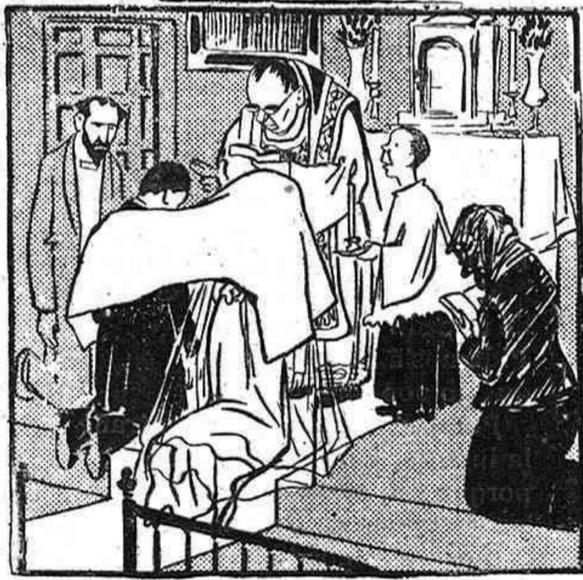
## HISTORIA VULGARISIMA



Cómo empieza.



Relaciones formales.



Deseamos á los nuevos cónyuges todo género de felicidades.



Salud para criarlo.



El primer disgusto... (Continuará).



## LETRAS MINUSCULAS

Un joven escritor amigo nuestro—Alberto Insúa—ha dedicado en *El Liberal* algunos comentarios á la persecución que sufre el gran periódico alemán *Simplicissimus* por sus dibujos más ó menos alegres.

Y comentando la falta de esa alegría en las revistas españolas, ha dicho, entre otras cosas:

«GEDEÓN es un misógino intachable.» No tanto, joven amigo... Gedeón, como particular, y los escritores y artistas que redactan su órgano en la Prensa, tienen algunas tachas en ese negociado; las suficientes para dar lugar á un largo arrepentimiento... ¡Hemos practicado, á Dios gracias, la más amable de todas las ciencias!

Estamos en casi todos sus secretos, siu excluir los contenidos en el capítulo más alarmante del *Kama Soutra*. Sólo desconocemos las atrocidades que un día se extendieron por los suburbios del modernismo.

Ahora que GEDEÓN no se ocupó jamás de contárselo al público, ni puso alegres comentarios á las escenas más alegres de la vida. Y no es que mire con desdén ni con enojo á los periódicos dedicados á tan grata tarea... ¡Es que no trajo al mundo esa misión! GEDEÓN quiso siempre ser satírico, y el fundamento de la sátira, como nadie ignora, es meterse con alguien... ¿Cómo iba á meterse con las dulces personas que fuera preciso para no salirse de su sitio? Sin cursiva, bien, ¡pero con ella! Antes la muerte.

Queda hecha la oportuna aclaración, aunque no era necesaria...

¡Gedeón misógino...! ¡Cuando ahora precisamente piensa casarse!



El otro día escuchamos sin querer—que es como mejor se escucha—esta conversación entre Palacio Valdés y un distinguido novelista.

—¿Cuánto le dieron á usted por la edición de *La aldea perdida*, que ha publicado una casa popular?

Palacio Valdés.—¡Ni un solo céntimo!

—Ah, vamos... ¡Ha cedido usted sus derechos!

Palacio Valdés.—¡No, señor! Es que no estaba registrada, por un error mío, y ese editor se aprovechó de tan feliz circunstancia...

—¡Qué barbaridad!

No oímos más; pero con eso basta.

También nosotros decimos lo que el interlocutor del gran D. Armando: «¡Qué barbaridad!»

Esa empresa editora está, sin duda, dentro de la ley al publicar una novela casi reciente sin abonar un cuarto al autor; pero también está fuera de otras cosas, tan respetables como la ley misma, al hacerlo.

¡Todo son ventajas para el que escribe...! ¡Y estos son los sacrificios editoriales de que nos hablan luego los anuncios!



*Papitu* es un nuevo periódico humorístico que se publica en Barcelona.

Su aspecto es europeo, sus dibujos preciosos, su texto intencionado y agradable. Además, no se casa con nadie. Se ríe de solidarios y antisolidarios, de la derecha y de la izquierda. ¡De todo el mundo, en fin! Y por eso empieza á hacerse su camino entre el respetable público.

Pero... ¿podrán ustedes creerlo...? La franqueza de su risa ha molestado á ciertos elementos aludidos. No á los que pasan por incultos en aquella urbe con vistas al mundo y al nuevo mundo, sino á los otros precisamente; á los que iban para superhombres y se quedaron en el camino.

Si; algunos solidarios se han ofendido con *Papitu*, han prohibido á sus periódicos que le citen, persiguen á sus redactores impidiéndoles toda otra colaboración...

¿Es posible...? Así nos lo aseguran amigos de Barcelona en cartas un poco inflamadas por la indignación, y nos lo confirman estimables compañeros recién llegados de la ciudad condal.

Dispuestos estamos á rectificar estas noticias si son infundadas. Y, lo sean ó no, nos ofrecemos á *Papitu* para constituir la verdadera Solidaridad: la del buen humor, que entre los unos y los otros tratan de quitarnos.



Con leve ironía comentan algunos apreciables revisteros de teatros el acto de protesta, no menos leve, que realizaron noches pasadas unas espectadoras en la Comedia.

Después de haber cantado Mayol—con arte y distinción, dicho sea de paso,—se representó una piececilla insignificante titulada *La lune rousse*, donde una mujer se queda en camisa y un soldado en calzoncillos...

Ante este espectáculo, dichas señoras abandonaron sus respectivas plateas.

Nosotros estábamos entre el público y... ¡á poco seguimos el ejemplo! ¡Escandalizados? Sí... Y allá van los motivos:

1.º ¿Por qué tolerar á escritores y artistas extranjeros lo que á los nuestros no toleraríamos?

2.º Tales cosas no se hacen en la Comedia Francesa... ¿Cómo no se respeta un poco la Comedia española? ¿Seguimos—ó siguen, mejor dicho—con lo de *pour l'Espagne et le Maroc*?

3.º Podría pasar, después de todo, que se desnudara en escena una mujer, ó dos, ó tres... ¡pero un hombre!

4.º Por mucho que sea nuestro amor al Ejército, no nos hará olvidar que es bastante desagradable un soldado en calzoncillos...



## LA FIERA CORRUPIA



UESTRO excelente amigo el señor Sánchez Toca se ha descolgado esta temporada en clase de hermano terrible.



Hay quien presume que metió la nariz en el golfo de Mesina, ocasionando con ello la espantosa catástrofe que, según el Sr. La Cierva, padeció el defecto de ser poco anunciada.

Haya tenido ó no intervención en la gran desgracia italiana, los madrileños nos vemos constantemente amenazados por la espantosa sombra de su apéndice, que ahora ha adoptado la sandunguera forma de contador hidráulico, como esas narices que padecen pertinaces catarros ó como la fantasía de D. Rafael Gasset cuando se entrega á sus sueños predilectos

¡Y no es nadie que digamos el Sr. Sánchez Toca en clase de contador! ¡Hasta el



## EN EL TEMPLO REPUBLICANO

UNO DE LOS FIELES.—Aquí tiene usted á Lerroux, nuestro nuevo jefe... ¿Qué le parece á usted?  
 GEDEÓN.—¡Allá ustedes...! ¡Pero á mí me resulta muy chiquitín!

cuenta á Maura los pelos de los pinces de escarbar acuarelas!

A Gedeón le es sumamente simpático don Joaquín, porque halla en él el único carácter de una pieza superviviente á los moldes y á las necesidades del teatro antiguo. Sánchez Toca es un hombre que se despierta pensando: ¿á quién chincaré yo hoy?, y no se acuesta hasta que lo chincha. Sea grande ó pequeño, prócer ó miserable, guerrero ó eclesiástico, D. Joaquín necesita cada día una víctima, y raro es el día en que no la encuentra y la ejecuta.

¡Qué caramba!, cada cual tiene sus gustos en esta vida; á La Cierva le da por reformar las costumbres; á Allendesalazar, por dormirse sobre las magnas potencias; á Dato,

por no comer en su casa; á Azcárraga, por tener celos del bloque, como si pudiera jamás competir con su vientre, y Sánchez Toca se siente felino y experimenta el placer que estremece el nervioso cuerpo de los gatos cuando éstos hincan las uñas y tiran. Pero todavía D. Joaquín, mucho más cruel que esos animalitos, el día que no tiene donde hincar sus bien afiladas garras, ¡va y escribe Memorias!

¿Han leído ustedes *El jardín de los suplicios*, de Octavio Mirbeau? Pues entre todos aquellos artefactos horribles que para producir y prolongar el dolor inventaron los chinos, no hay ninguno que alcance la bárbara potencia de un solo párrafo de los buenos de Sánchez Toca, ¡uno de aquellos párrafos que

le clavan traidoramente el verbo en el corazón al lector, mientras las oraciones, dando gritos y con toda la pelambarrera suelta, le descoyuntan los huesos!

Porque ¡eso sí...! D. Joaquín anda bastante mal en lo que Toca á escribir el hermoso idioma castellano... Quiere decirse que no es un estilista ni mucho menos.

Pero con cualquiera de sus discursos, de sus artículos ó de sus folletos basta para demostrar que aunque se escriba mal se escribe bien; es decir, que, á veces, no importa que sea obscuro el texto cuando de él se desprende la claridad precisa para alumbrar lo que se desea.

¡El estilo es el hombre! A nadie mejor que á Sánchez Toca puede aplicarse esta

EL CLORIOSO SAN ANTONIO, ABAC DE LOS CONSERVADORES - NEOS



sentencia, dirán Maura y los demás favorecidos por su prosa.

A nosotros nos parece que en sus periódicos cantables, la letra no vale tanto como la música.

Ahora, y con pleno conocimiento del carácter cruelísimo de D. Joaquín, reflexionen los madrileños cómo serán los contadores que va á ponernos á domicilio para cobrar-

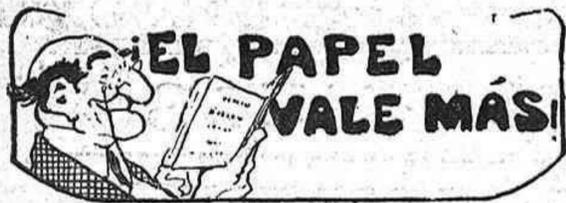
nos el agua hasta la última gota de barro. ¡Qué púas tan afiladas tendrán, qué garfios, qué hierros tan retorcidos! Cualquiera se acerca á un contador de los de Sánchez Toca. No hay más que ver cómo le han puesto en el Senado á su entrañable amigo y jefe D. Antonio Maura, y eso que todavía vivimos en el régimen de caño libre. Si llega á aplicarle un contador salvo la parte, no

Ante él acude la pía  
muchedumbre sin aliento...  
¡Y el buen Santo, en este día,  
la bendice el alimento.

queda ni tanto así del proyecto de Administración local, del gran estadista mallorquín ni de su última acuarela. Los dos grandes éxitos de la semana que ayer terminó fueron: el beneficio de Sagi-Barba en Price, y el beneficio de Maura en la Alta Cámara por el comisario regio del Canal de Isabel II. Pues anda, que para algo le hicieron comisario regio de esa conducción de

aguas que no pueden beberse. ¡A todos nos ha de ir poco á poco el Sr. Sánchez Toca abriendo en Canal de Isabel III

No hay defensa que valga contra esta fiera corrupta, que cuando no hace trizas á alguno, escribe Memorias al Este. Vengan, pues, los contadores, y recibámoslos tragando saliva, porque también la apuntan y la cobran!



(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El señor don Casto Pino, poeta onubense, debe estar muy enamorado, por lo que le felicitamos sinceramente, deseándole también que sea correspondido.

En cambio de esta felicitación sincera, vamos á censurarle una cosa que hemos creído adivinar en su folleto de *Sonatas andaluzas*. ¡Pino ha escrito 60 páginas de versos para rendir al corazón por quien suspira! ¿Es cierto? Se lo censuramos. Desde el punto de vista de la verdadera poesía, no se pueden hacer esas cosas, porque no resultan completamente poéticas. Desde el punto de vista del verdadero amor, tampoco, pues sin querer, parecen insinceras.

Como no tenemos el gusto de conocer personalmente á este joven poeta, le diremos por escrito lo que no podemos decirle de palabra, y es lo siguiente:

Gedeón no se come á los poetas crudos, ni mucho menos; Gedeón aconseja siempre con toda sinceridad; Gedeón no tiene malas intenciones... Así al hacerle las dos modestísimas observaciones supra insertas, sólo ha querido procurar que desista de sus propósitos... si en ellos continúa... ¡No más versos á la amada... para publicarlos en un tomito, joven Pino...! ¡A ella, á ella nada más hay que entregárselos, para no exponer un cariño verdad á las leves chirigotas del público!

Claro es que no todas las *Sonatas andaluzas* están inspiradas en el propio y agradable asunto; pero en todas ellas hay que leerlo entre líneas... ¡No puede ser, repetimos, no puede ser! ¡Sólo siendo impecables, tienen disculpa las poesías amorosas!

Sentiríamos que al joven D. Casto le sentara mal nuestra franqueza... en cuyo caso no hay nada de lo dicho... ¡Pero no le sentará mal! ¡Tiene cara de buena persona! ¡Debe desear un chico muy corriente! Así nos lo parece á nosotros, al contemplar su retrato en un óvalo colocado en la portada de *Sonatas andaluzas*, según se entra á mano izquierda.

¡Debe de ser un chico muy corriente...! Y tiene, además, condiciones de poeta, aunque ha hecho todo lo posible por no demostrarlas en este libro. Sin duda, contaminado de malos ejemplos que ya nadie sigue, Pino quiere cultivar ritmos y medidas que no comprende bien, y, ¡claro!, no le resultan. Estamos segurísimos de que, ajustando su musa á la clásica forma, hubiera escrito versos estimables. Y esto se lo decimos muy en serio.

También con toda la seriedad posible le aconsejamos que no imite á nadie. Cante lo suyo y escriba lo que sienta; ó no escriba ni cante, que ni el escribir ni el cantar son obligatorios.

Basta pasar la vista por algunas de estas *Sonatas andaluzas* para enterarse del vate imitado... Detrás de «La guitarra», «Los ángeles», «La canción del rosario» y otras análogas, estamos viendo á un poeta que á veces se extravía, pero en quien suelen ser disculpables los extravíos...

Y al imitarle Pino, naturalmente se extravía mucho más.

Por ejemplo, en «La guitarra»:

«Palio rico es la guitarra de cien hilos  
[primorosos,  
donde en borde trabajado de arabescos  
[caprichosos  
hav cien sartas de sonidos palpitantes al  
[trasluz;  
prisma bello que en un iris de colores se  
[recrea,  
y que salta con los besos de la mano que  
[puntea  
en un chorro interminable de carámbanos  
[de luz.»

¡Carámbano...! ¿Han visto ustedes qué manera de saltar?

¡Pues toda esta composición está plagada de metáforas descompuestas!

«La guitarra es un asilo donde mueren los  
[dolores...  
La guitarra es una alondra y en sus trinos  
[van impresos  
aguaceros de caricias, de plegarias y de  
[besos...»

«¿Qué hay más bello que esas notas como  
[lluvia de claveles?»

(Aguaceros, chorro ó lluvia... ¿Estará este poeta filiado á la política hidráulica?)

Otro ejemplo extraído de «El lenguaje de la rosa»:

«En las notas filarmónicas que en sus  
[cantos matinales,  
dan las aves mañaneras desatando entre  
[raudales  
de cadencia, prismas bellos que palpitan al  
[trasluz,  
van las dulces de la rosa que ha formado  
[con sus pétalos,  
colocados en parejas como un órgano de  
[crócalos  
un cuaderno de solfeo y un pentagrama de  
[luz.

¿Está claro lo que hemos dicho?

Y conste que le perdonamos esos crócalos, nuevo consonante á pétalos... Esto puede ser una errata. Quizá Pino haya escrito crócalos ó pótalos.

Y ahora nos dirá algún curioso lector, seguramente:

—¿Por qué se ocupan ustedes de un libro que, después de todo, viene á ser lo mismo que tantos otros como se publican por esos mundos sin ningún propósito de inmortalidad?

Allá va la contestación:

—Porque nos lo han remitido desde su misma cuna (Huelva) unos señores, y nos llevan escritas cuatro ó cinco cartas pidiéndonos que «habláramos...» ¡Ya hemos hablado, y creemos que ellos se callarán...!

Sépalos también el joven poeta, por si le interesa... Pero estime, sobre todo, nuestra franqueza...  
Y un último consejo: No abuse del sublimado... (Risa «sublimada», pág. 8; eco «sublimado», pág. 9; versos «sublimados», pág. 33; dichas «sublimadas», pág. 37...) ¡No abuse del sublimado...! Es feo, no es poético... ¡ni está bien empleado por un hombre que se llama Casto!



## LA CAZA DEL PÚBLICO

El reclamo tiene ya entre nosotros formas y procedimientos muy originales.

Hay avisado industrial que, muy oportunamente para su negocio, sabe asociar la actualidad al anuncio.

Una catástrofe tan estúpida como la producida por los terremotos en Sicilia y Calabria ha servido á un comerciante para liquidar sus géneros, con un 25 por 100 de rebaja.

¡El terremoto en calzoncillos! hemos leído, con gran sorpresa, en un saldo de paños menores.

Un reclamo bien discurrido es el que han publicado estos días algunos periódicos anunciando la presentación de unos artistas en un saloncito de los supervivientes á la terrible cuesta de Enero.

Es un telegrama hábilmente deslizado, en el que caerán las almas candorosas como solidarios en la derecha. Dice así:

### «ARTISTAS NOTABLES.

«Havre 14 (17.30).—Han salido para España, contratadas por el Salón... X, de Madrid, las tres bellas hermanas Furciales, siendo aplaudidas por numerosa multitud que presenciaba su partida.—*Agencia Quinqué.*»

Este telegramita publicado al revuelo de una información interesante, de un nuevo ukase de La Cierva, de una cacería en la Flamenca, en la Rubia ó en el Tranquilo, del problema del agua, donde ha puesto Sánchez Toca, el irónico (!) Sánchez Toca, sus cyránicas narices en remojo, ó de otro cualquier asunto de actualidad, se lo traga la mayor parte del publiquito con una buena fe digna de mejor empleo.

Y reconstruye la escena, ve en el muelle del Havre á las tres bellas hermanas dirigiéndose al vapor que ha de conducir las á España, seguidas de una enorme multitud. Y ya sobre cubierta, los saludos emocionantes y expresivos antes de zarpar de las intrépidas viajeras correspondiendo á los entusiastas vivos, á los aplausos del pueblo soberano.

¡Oh, qué espectáculo tan conmovedor!

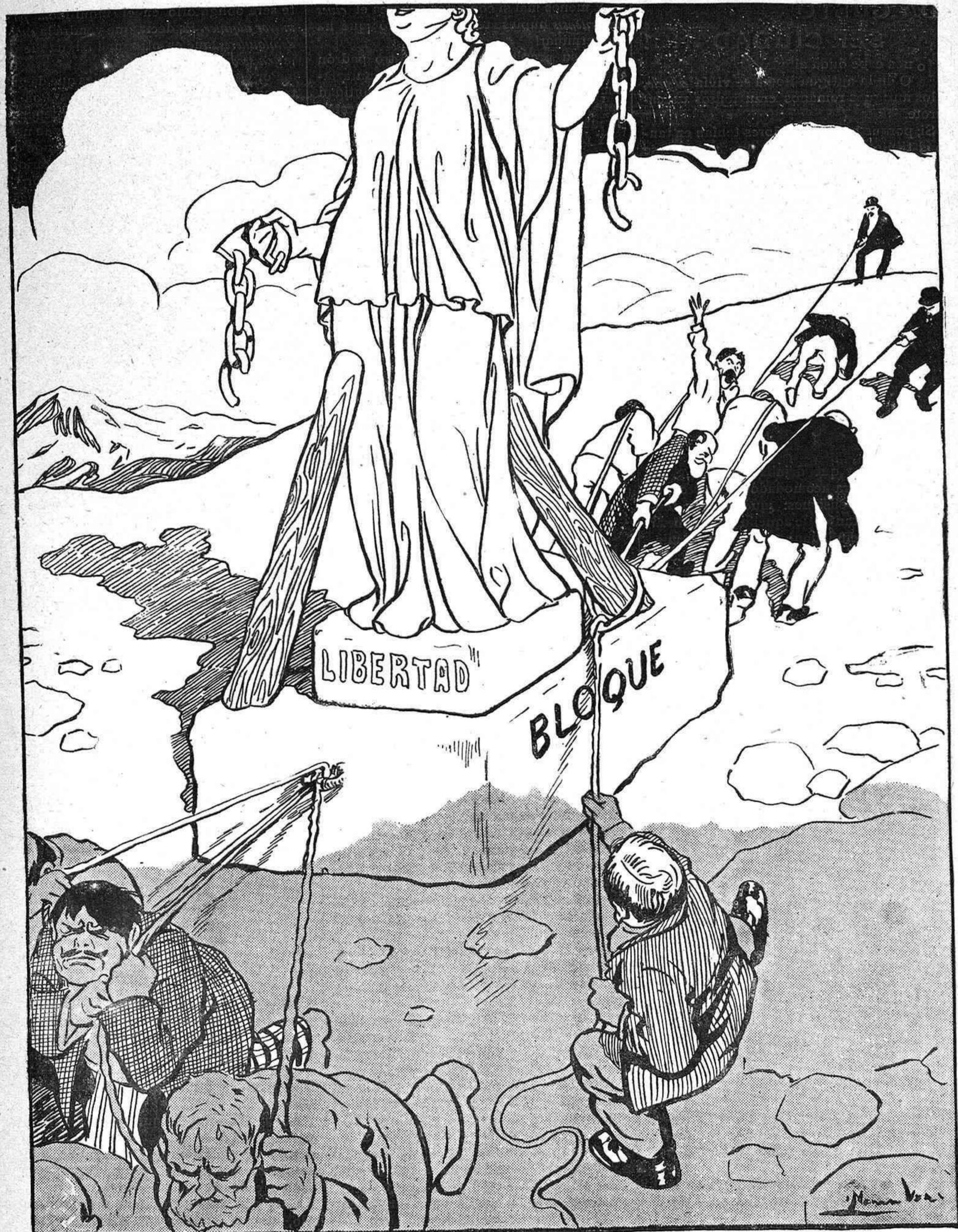
¿Y qué me dicen ustedes de esas notabilidades que se anuncian por muy pocas representaciones, de los sacrificios que la empresa del teatro A ó B ha realizado para conseguir su contrato, gracias á hallarse de paso por Madrid?

¿De paso por Madrid?, se interrogan algunos lectores un poco escamados, porque demasiado saben que Madrid no es ciudad de paso más que para los que van desde el Mediodía ó desde Levante al Norte de España.

¿Cómo un artista que anuncia su viaje desde cualquier punto del extranjero, no siendo Lisboa, puede venir á Madrid de paso? ¡Ni siquiera de medio paso! Pues buena parte del público se lo cree y va al teatro agradeciendo el sacrificio que ha hecho la empresa, que no sabiendo cómo corresponder á los favores del público madrileño, que tanto la favorece, no ha omitido gasto alguno para contratar (aquí con muchos adjetivos el nombre del artista cuyo debut se anuncia).

Son palabras del evangelio de contaduría.

Si la moda de fingir telegramitas como el que hemos transcrito en otro lugar de este articulejo cunde, preparémonos á leer noticias estupendas, despachos sensacionales, con títulos á la moderna, como el siguiente: «París, ante la partida de Hugo Flirtz, rey de los *jongleurs*, contratado para el Salón Pichichi de Madrid, llora en los bulevares.»



## LA SANTA LIBERTAD

¡Entre los unos y los otros acabaran por estropearla!

## ¡DA GUSTO SER CIUDADANO!

No nos cabe duda alguna.

O en la antigua Roma se vivía *al pelo*, o los antiguos romanos eran tontos de caprote.

Si, porque aquellos señores tenían en tanto el título de ciudadano, que muchos se suicidaban al perderle.



El individuo que dejaba de ser *cives* no servía ya ni para acomodador del circo.

Y nosotros pensamos: ¿qué gangas tendrían los habitantes de aquella gran urbe...? Porque si ser ciudadano romano era lo mismo que ser ciudadano madrileño, no comprendemos aquel apego al honroso título.

Nosotros, por menos de nada dejaríamos de pertenecer al padrón municipal de esta villa del oso, el madroño y demás chinchorrerías de Sánchez Toca.

¡Cuidado si es difícil aquí ser ciudadano!

La primera ganguita con que uno se tropieza es con el padrón de inquilinato. A primera vista parece que el tal documento es una inocente requisa de nuestras condiciones y cualidades; pero sí, sí... ¡Buena inocencia nos dé Dios! Lo que el Municipio quiere es enterarse de lo que ganamos ó de lo que pagamos de alquiler de casa para *prepararnos* la cedula correspondiente. Y



no le basta con eso, sino que también indaga nuestra edad con el fin *cariñoso* de alistarnos en *filas* apenas cumplamos los diez y nueve abrilés.

Claro es que servir á la patria y pagar la cédula son dos obligaciones honrosas del ciudadano; pero no deben ser tan agradables cuando muchos se redimen de la primera y casi todos (menos dos ó tres tontos, entre los que nos contamos) procuran *aliviarse* de la segunda.

Y menos mal si con estos deberes el *cives matritensis* hubiese terminado; pero ¿qué ha de terminarl!

En su propia casa recibirá otro padrón llamado de Caridad, en el que voluntariamente *tendrá que inscribirse* por la cantidad que juzgue oportuna para que le molesten lo más posible los mendigos callejeros.

Y todo esto en su propio hogar. Si por casualidad el ciudadano se lanza á la calle, ¡pobre de él! Tendrá que ir por la acera que se le antoje al alcalde, y ni podrá subirse á los tranvías más que por un lado, ni podrá, ya en el vehiculo, quejarse del número excesivo de viajeros que van en las plataformas, porque no le harán caso ninguno.

Pero lo que colma ya las medidas de las molestias cívicas, es el reciente acuerdo de colocar en los domicilios *contadores individuales* para el agua.

Nosotros, que no entendemos estas cuestiones de modo tan *claro* como las entiende el *Bachiller Canta-ídem*, hemos sufrido grandes quebraderos de cabeza hasta saber qué era esto de los *contadores individuales*.

Al principio creímos que nos iban á poner en casa un *contador* de cuentos. Algo así como un maestro Domínguez hidráulico; pero luego, ante el plural, sospechamos que



esos *contadores individuales* eran ciertos sujetos encargados de contar á unos individuos los *chismes* que supiesen de otros individuos.

Y algo de chismes había. Porque la otra tarde se presentó en nuestra casa un empleado del Canal trayendo bajo el brazo un chisme de forma tubular con unas pequeñas esferas indicadoras.

—¿Qué cilindro es ese que nos quiere usted colocar á la fuerza?—preguntamos al instalador.

—Pues un aparato inventado por el señor Sánchez de Toca para que sepan ustedes el agua que gastan y para que, *de paso*, la paguen.

Ante la contundente respuesta nos quedamos fríos. Nosotros, que somos amantes de la higiene y que nos lavamos varias veces al día, no podíamos recibir aquella noticia sin estremecernos. ¡Adiós chapuzones en la jofaina!, ¡adiós duchas generales! y ¡adiós huevos pasados por agua...! La sequía más espantosa se apoderará de nosotros. Tan sólo Comillas, Urquijo y Compañía podrán tener el chorro libre. Los pobres apenas si podrán beber más agua que la que buenamente les venga en el vino y en la leche que por la corte se despachan.

Y menos mal que á última hora se dice que los inquilinos no tendrán la obligación de poner el *contador*. La obligación será del casero (¡duro con los caseros!), y únicamen-

te será obligatorio en el inquilino... *pagar mayor alquiler*. Es decir, que vendrá la *subida de alquileres*, que es otro modo igual de dejar *en seco* á los ciudadanos.

Por eso les decimos á ustedes que da gusto ser ciudadano. Hasta ahora los Poderes públicos se han contentado con ordenar estas pequeñas molestias; pero ya verán ustedes cómo con el tiempo se nos exige que tengamos que aprendernos el repertorio de Mayol para cantárselo al recaudador de Contribuciones cuando venga á desempeñar su *simpática* misión.

Y si toleramos esa nueva carga (que si la



toleraremos), no se nos pedirá tan sólo el repertorio de Mayol, sino hasta el tono en que habremos de cantar las *chansonnettes*. Habrá alcaldes que las prefieran *en do sostenido* y otros que las exijan *en sí Mayol*.

Y los ciudadanos, en tanto, encantados y esperando la creación de la banda municipal para ir los domingos por la tarde á cualquier plaza pública á eseuchar los delicados compases del *Vagabundo*.

Porque suponemos que no faltará esa pieza entre las que nos toque la música de los ediles.



## DICCIONARIO GEDEONICO

ACULLÁ.—Adverbio, indispensable en los coros de alguacillos, porque si no no tienen carácter.

Marchemos  
por aquí,  
marchemos  
por acá.  
Miremos por aquí.  
Mirad por *acullá*.

ACUMULADOR.—Que acumula. Hay muchos, y no vamos á tener más remedio que citar otra vez á Pidal, que acumula carguito sobre carguito y dieta sobre dieta.

ACUÑACIÓN.—¡Derramemos una lágrima á la memoria de los duros sevillanos y conteniémos!

ACURRUCARSE.—Lo que hacen los golfos en las puertas de las iglesias y en los quicios de los portales para enternecer á las gentes, sin fijarse en si es ó no un verbo reflexivo, como dice la Academia.

ACUSAR.—Acción que tiene diferente sentido, según se emplee por Zola ó por Cotarelo.

ACHAQUE.—Enfermedad vitalicia, propia de senadores *ídem* y de liberales de alta graduación.

**ACHICARSE.**—Lo que hará D. Segis cuando suba al Poder, para corresponder á su engrandecimiento en la oposición.

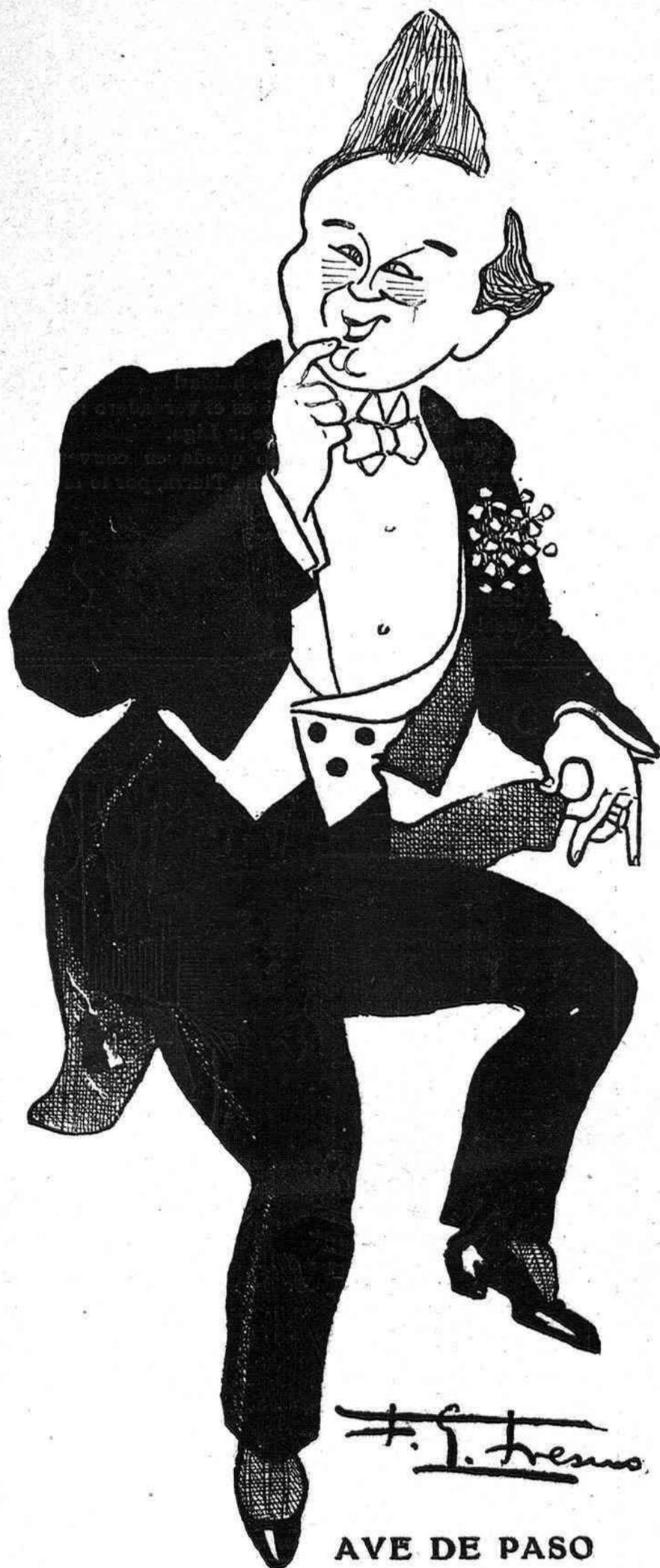
**ADAPTAR.**—Especie de combinación que emplean los autores indígenas para sacarse unas pesetas procedentes de extranjería. ¡Y menos mal cuando lo confiesan!

**ADARVE.**—Palabra en desuso desde que

no se representa *El molinero de Subiza*, donde se decía aquello de:

Haré de mi anhelo ¡orza!  
que con tu amor por adarve,  
reina serás de Sobrarbe.

(¡Recuerdos á Rivagorzal  
que es amigo nuestro.)



### AVE DE PASO

Tres días estuvo, tres,  
entre nosotros, Mayol,  
que es el rey de los cuplés,  
y aunque los cantó en francés  
se le aplaudió en español.

**ADEFESTO.**—Cualquier traje de los que usa Weyler, desde mucho antes de que se lo ponga por primera vez. El mismo, con cualquiera de sus trajes. Un drama de Carrulla. Un soneto de la propia mano.

**ADELANTAR.**—Operación que se sigue haciendo á pesar de la ley contra la usura, y en peores condiciones para el adelantado, á consecuencia de esa ley precisamente. Puede usarse como reflexivo, pero en nuestra política nadie lo usa para nada bueno.

**ADELGAZAR.**—Aspiración de D. Marcelo Azcárraga. Vanidad de Dato, que ha llegado al colmo de la delgadez de aspiraciones.

**ADEMÁN.**—Movimiento especial de la mano derecha, con que solemos recibir algunas disposiciones que reforman nuestras costumbres y á los que las inspiran ó las dictan.

**ADENTRO.**—Adverbio que tiene su mejor significado cuando va unido á un verbo. Por ejemplo, se dice «barrer para adentro» para expresar la ocupación favorita de muchos hombres puros que no llegan á pitillo.

**ADEPTO.**—Esta es una de las pocas palabras que nos resultan bien definidas por la Academia. Dice que es «adepito el iniciado en los secretos de la alquimia...» ¡Y es verdad! Nadie ignora que entre nosotros la alquimia es la política, donde el que más y el que menos busca la piedra filosofal por medio de combinaciones químicas.

**ADHERENCIA.**—Debilidad demostrada por D. Antonio cuando se promete á sí mismo la eternidad de sus quinquenios.

**ADHESIÓN.**—Carta llena de tonterías que suele publicarse en los periódicos, suscripta por uno ó más señores. También puede enviarse por telégrafo.

**ADIFUSO.**—El que posee esa virtud que se desarrolla en los altos empleos, grandes Consejos administrativos, Senado y otras menudencias.

**ADIVINAR.**—Lo que no consigue nunca ningún político sometido á una entrevista sobre cualquier asunto de interés.

**ADJETIVO.**—Verdadera expresión de la substancia de una persona ó cosa, lanzada á volar por el respetable público. ¡Lástima que los mejores adjetivos queden siempre inéditos!

**ADJUDICAR.**—Lo que llaman hacer justicia los jefes de Gobierno cuando reparten los cargos y destinos públicos entre sus amigos y parientes.

**ADJUNTO.**—Montero Ríos, respecto de Moret. Lo que le molesta bastante. A don Eugenio, naturalmente.

**AD LIBITUM.**—Expresión adverbial latina que se sigue usando en castellano. Puede aplicarse exactamente al modo de gobernar de D. Antonio Maura, ya que gobierna á voluntad... Es decir, ¡como sabe!

*Continuará.*



### AGENDA

### SEMINARISTA

Los seminaristas de Túy son unos chicos muy aprovechados.

¡Vaya si les cunde el día!

¡Lo que á ellos se les escape...!

Desde bien tempranito, los seminaristas

madrugan—¿qué van á hacer en Túy los pobres después del toque de oraciones más que acostarse!—hasta que ya entrada la noche rinden su casto sueño, todo cuanto hacen en el mundo lo apuntan en un *carnet* con una minuciosidad digna de la más esmerada lavandera.

Véase, para que no podáis suponer que esta afirmación nuestra es caprichosa, lo que dice un periódico de la *buena Prensa*:

«Los seminaristas de Túy han dirigido á sus compañeros una notable circular (notable, ¿eh?) en la que encarecen y ensalzan la necesidad de pelear sin tregua ni descanso (ya lo dijo Jesús: *¡Mi reino no es de este mundo!*) en la *gran batalla* que hoy se libra entre la buena y la mala Prensa, para reconquistar palmo á palmo el terreno que por debilidad ó negligencia dejamos ganar á los enemigos.»

Junto á esta circular insertan el resultado de su labor durante el pasado verano, que, como se ve por los siguientes datos, ha sido muy fecunda.

«Trabajos de la Liga (esto de la Liga ¿no despertará en los jóvenes batalladores ciertas ideas pecaminosas? ¡Tente, Satán!) durante el verano de 1908.

»Suscripciones (aquí entra la cuenta de la lavandera) á periódicos católicos, 48; suscripciones temporales, 33; periódicos expendidos por la Liga, 4.985; obras piadosas hechas por la misma, 2.580; conversaciones y polémicas sostenidas, 7.345.»

¡Cabe mayor escrupulosidad  
¡Apuntar hasta el número de conversaciones y polémicas sostenidas!

Por esta notita vemos lo poco que han cundido las suscripciones—que éste sí que es el caballo de batalla—á los periódicos católicos.

No llegan más que á 81 entre temporales y de las otras, que no sabemos qué clase de suscripciones serán, pues no lo dicen, y en cuanto á la venta, entre todos los periódicos de la buena Prensa, no llegaron á venderse—¡y eso estirando mucho la Liga!—más que 4.985 ejemplares.

Lo único que alcanzó una cantidad decenta fué la cháchara y el palique.

¡7.345 conversaciones sostenidas durante el verano!

Si nosotros apuntásemos solamente lo que se charla en las tertulias de los cafés, quedarían en ridículo los seminaristas de Túy por encima ó debajo de la Liga.

Y sigamos con otras notas que nos han puesto en la cuenta los aprovechados seminaristas de Túy:

«Revistas católicas vendidas por la Liga, 350; periódicos semanales, 448; quincenales, 220; suscripciones restadas á periódicos impíos, 18.»

¡Poco daño han hecho los seminaristas celosos, á pesar de haberse movido tanto los pobres!

¡18 suscripciones, según declaran ellos, han arrebatado á la mala Prensa!

Y se me ocurre preguntar una cosa:  
Si los seminaristas de Túy se ocupan con tanto empeño de la reconquista de suscriptores, de la venta de periódicos de la buena Prensa, de la propaganda editorial y de darle á la lengua, sosteniendo 7.345 conversaciones y polémicas ¿cuándo estudian esos angelitos las materias propias de su sexo?

Porque aunque en Túy debe dar mucho el día de sí, ¡caramba!, no para tanto!

Solamente la tarea de ir restando suscripciones á los periódicos impíos, ya es bastante.

¡El tiempo que perderán en esa tarea los pobres seminaristas!

¿Pues y la tremenda ocupación que supone apuntar todas las conversaciones y polémicas sostenidas?

¡Vamos! ¡Es un trabajo horrible que nos inspira verdadera lástima!

Es no tener ni un momento libre.

¡7.345 conversaciones en un verano!

¡Ya es hablar!

Y ese es el verdadero resumen de los trabajos de la Liga.

¡Todo queda en conversación, si no de Puerta de Tierra, por lo menos del seminario de Túy.



## DEL INGENIO AJENO



### LA CEREMONIA RUSA DEL NEVA

—¿Por qué no vendrá S. M. al bautismo del agua?  
—¡Acaso tema el bautismo del fuego!

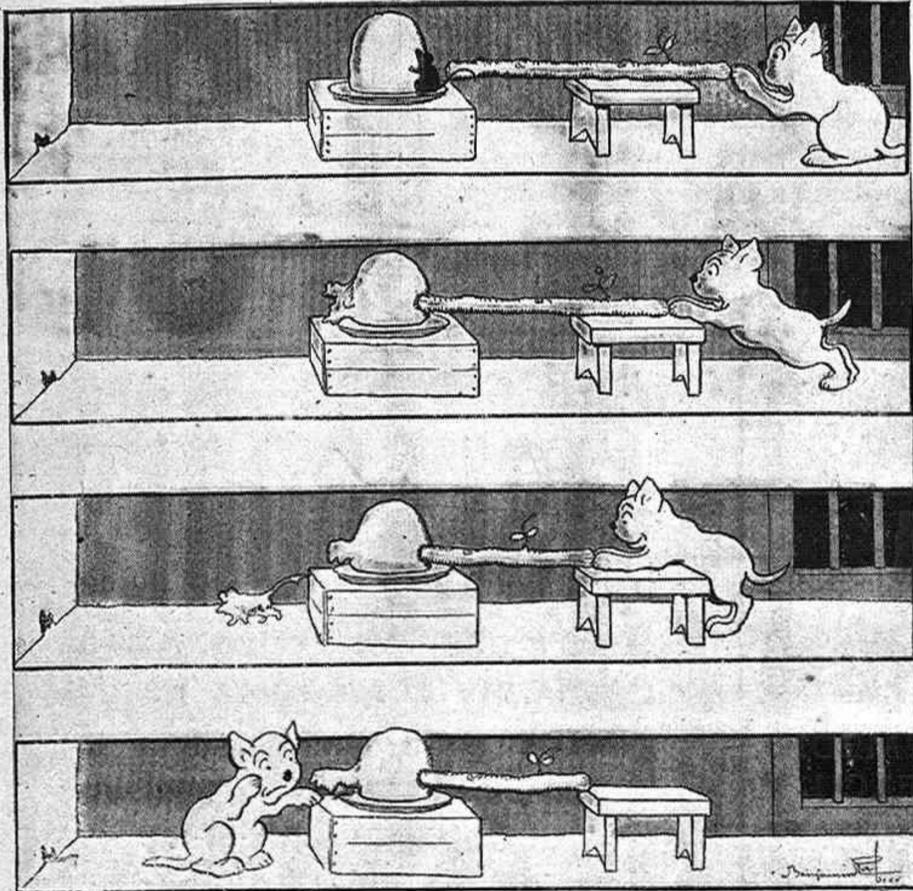
(Comica, de Paris.)



### EN TURQUIA

ABDUL-HAMID.—¡Si algún día me hubieran dicho que me iba á ver como me veo!

(Punch, de Londres.)



### ERROR DE CALCULO

(Journal Amusant, de París.)



### LA MODA

Ahora los corpiños se abrochan por detrás...

(Le Rire, de París.)

### ...y armas al hombro

La última frase de Maura.

Por ahora, naturalmente.

Contestando á alguien que le preguntaba por el orden de los debates en esta temporada, dijo:

—Lo primero, el proyecto de Administración, que ya huele á puchero de enfermo...

¡Hola, hola...! ¡Qué confesión!

¡Que V. E. se alivie, D. Antonio!



Don Augusto, ó el optimismo.

Todos creemos en el conflicto episcopal, y algunos suponen que por él morirán en flor los buenos propósitos de Besada.

Este, sin embargo, opina lo contrario.

«En esta misma etapa—ha declarado en los periódicos—se aprobará el proyecto de caducidad de créditos. ¡Tengo ansias de discutirlo, sobre todo en el Senado, donde están los obispos...!»

¡Y nosotros también!

Porque nos da el corazón que vamos á divertirnos mucho...



Diez y siete días cuenta de vida el año 1909, y ya ha tenido el honor de presenciar tres timos del portugués...

Si continúa por este camino, va á ser un hecho la fantástica unión ibérica, que antaño predicaban los apóstoles de la democracia.

Todavía hay cronistas que se extrañan de la permanencia de ese timo en nuestras malas costumbres; pero á nosotros nos parece muy natural, habida cuenta de nuestra consuetudinaria inocencia...

¡El timo del portugués!

Pero, ¿es que no hay todavía quien cree en la sinceridad liberal de los liberales?



Al fin se aprobó el proyecto de ferrocarril directo de Madrid á Valencia, por el que suspiraban los valencianos.

Es decir...

El proyecto aprobado ha producido mala impresión en Valencia á causa de su ambigüedad.

Pero, ¿qué se creyeron? ¿Qué otro proyecto esperaban de un Gobierno donde figura Rodríguez San Pedro, que en estas cuestiones de ferrocarriles tiene que ser ambiguo!

Ambiguo... ¡y gracias!



Don Martín Rosales ha interpelado al ministro de la Gobernación sobre el nombramiento de jefe superior de la Policía, viendo en esta medida lo que todo el mundo: el deseo de mortificar á Vadillo.

Pero La Cierva, con una temperatura propia de la estación, contestó que con ese nuevo cargo quitaba al gobernador de Madrid trabajo y molestias.

Vamos, sí...

¡Que le ha hecho un gran favor!



Y á propósito del inclito D. Juan.

Enfadado porque le dijeron en el Congreso que era mezquino el socorro acordado para Mesina, se hizo un pequeño lío, y dijo, entre otras cosas, que la catástrofe italiana ha sido «imprevista».

Como esta declaración sólo se le ocurriría á nuestro ilustre jefe, el *Heraldo de Madrid* se asombra al encontrársela en campos gubernamentales.

Y exclama:

«Gedeón, por las señas, se ha hecho ministerial.»

No, caro colega.

Es La Cierva quien se ha hecho gedeónico.



El anuncio de siempre, que parece un suelto de contaduría:

«En la plaza de la Constitución se han colocado las tres listas de cada sección que forman los tres grupos determinados por la ley para la designación de los que han de constituir las Mesas electorales.

»Los electores que se consideren agraviados...»

¡Basta, basta...!

¿Los electores que se consideren agraviados?

Ahora, algunos; pero después de la elección... ¡casi todos!



El miércoles se reunió en el Senado la Comisión que entiende en el proyecto de ley sobre ascensos en el Cuerpo de Inválidos, nombrando presidente al general Luque y secretario al Sr. Loygorri.

¡Ah...! ¿Pero Loygorri es inválido?

¡Ya nos lo figurábamos nosotros!



Noticia del otro jueves:

«Ha marchado á Barcelona el señor Cambó.»

Comentario de este domingo:

¡Buen viaje!



Telegrama viejo:

«Por el Gobierno de Chile ha sido aceptado el proyecto del insigne Benlliure para el monumento que aquella República elevará al héroe de la Independencia, general Bulner.»

Unimos nuestra felicitación á las muchas que habrá recibido el ilustre artista.

La primera sería de Querol, seguramente.

Recomendamos, por haber comprobado es de eficaz resultado en la sordera, lupus y tisis laríngea, el método curativo empleado por el especialista en garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego. Su tratamiento en el ozena (fetidez aliento), resultado de más de 30 años de estudio y práctica de la especialidad, es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad, causa de divorcio. Patente 1.ª clase, 176. San Bernardo, 18 d.º

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al mago **MOORYS'S**, 19, rue Mazagan, **PARIS**, que envía gratis su curioso librito.

**COMPRE USTED**

**LOS MIÉRCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

## POR CESACIÓN

de buena parte de su cargo realiza, á beneficio de La Cierva, varias prendas de su autoridad un conocido marqués que desempeña las funciones de gobernador civil en esta provincia. Para más detalles, véanse los últimos nombramientos de Policía.

# TOC

PASTILLAS DEL  
Dr. ANDREU

**DOLORES DE MUELAS.** Jamás los sufre quien usa á diario el mejor dentífrico vegetal **LICOR del POLO**

## LA LATA MAURÓGENO

ES UN REMEDIO SEGURO, FACIL Y LENTO. No impone ningún reposo ni régimen parlamentario, y dispensa de otras drogas perjudiciales á la discusión. Basta aplicar el proyecto de Administración local sobre todos los diputados de modo que se adhiera bien á la piel y al escáño.

Con la preparación de esta **LATA MAURÓGENO** no hay tiempo para más.

## AISLADORES

Rodríguez San Pedro, Alledsalazar, el marqués de Figueroa para conductores de la actividad en sus respectivos departamentos.

Son de lo más impasible é inalterable que se conoce y produce en el maurismo procedente de la antigua y acreditada fábrica de mosaicos conservadores y demás productos de aluvión político. Concesionario exclusivo en España, con depósito en Palma de Mallorca, D. Antonio Maura, Lealtad, 18

# ¡SÍ, SÍ!

Se pueden evitar la subida de los alquileres y otros peligros del inquilinato, sea cual fuere la sensibilidad y la delicadeza de los caseros.

## ¡SÍ, SÍ!

Se pueden aliviar al momento los accesos más rebeldes de **AUMENTITIS** en el precio de los cuartos tomando las

# Pastillas Sánchez Toca Igualdá

antisépticas y volátiles, cuyas emanaciones del Canal de Isabel II esterilizan el aire de los antiguos contadores, y protegen y alivian con los nuevos contadores el aparato respiratorio de los caseros.

Inquilinos, preservaos. Propietarios, alegraos, empleando las

## PASTILLAS SÁNCHEZ TOCA IGUALDÁ

PEDID, EXIGID EN LAS OFICINAS DEL CANAL DE ISABEL II